

Capítulo sexto

Siria: la guerra de todos contra todos

Mario Laborie Iglesias

Resumen

Tras cinco años y medio de guerra en Siria, la interconexión de múltiples actores y factores ha conducido a un laberinto de intereses y objetivos encontrados, razón que explica la larga duración, alta intensidad y profunda crueldad de la conflagración. El capítulo efectúa un breve recorrido sobre la evolución del conflicto civil sirio desde sus inicios, detalla los principales eventos sucedidos en el periodo transcurrido entre septiembre de 2015 y septiembre de 2016 y plantea algunas tendencias que a medio y corto plazo pueden caracterizar este conflicto armado.

Palabras clave

Siria, Oriente Próximo, Assad, guerra, geopolítica, sectarismo.

Abstract

After five and a half years of war in Syria, the interconnection of multiple actors and factors has led to a maze of interests and conflicting goals. This reason explains the long duration, high intensity and deep cruelty of hostilities. The chapter makes a brief tour of the Syrian civil conflict evolution since its inception, details the major events that happened in the period September 2015 - September 2016 and presents some trends that in the medium-short term can characterize this protracted armed conflict.

Keywords

Syria, Middle East, Assad, War, Geopolitics, Sectarism.

Introducción

La guerra en Siria presenta, cinco años y medio después de su inicio, todas las características de un conflicto desestructurado. Este hecho se sostendría por su delimitación de acuerdo a parámetros sectarios. En líneas generales, la mayoría sunní (70% de la población siria) –que nutre el campo insurgente– se enfrenta con los alawitas (11%) y cristianos (10%) –base tradicional del régimen de Bashar al Assad–, sin olvidar al pueblo kurdo que gestiona su propia agenda.

Esta división en función del credo ha impulsado la creación de multitud de actores armados no estatales que, además de tratar de derribar al régimen sirio, se combaten los unos a los otros sin tregua. Docenas de milicias locales, cientos de grupos armados, de distinta entidad y objetivos, y la implicación directa de las potencias extranjeras otorgan una complejidad sin precedentes a esta larga conflagración.

En 2013, las Naciones Unidas dejaron de contabilizar el número de víctimas mortales, aunque algunas estimaciones señalan que el conflicto habría causado la muerte al menos a 470.000 personas. En total, 1 de cada nueve ciudadanos sirios ha muerto o ha sido herido como consecuencia de la violencia¹. Además, casi cinco millones se han refugiado en países vecinos o Europa, y al menos otros 6,6 millones son desplazados internos. En algunas zonas del país la «limpieza sectaria» se ha completado y es difícil que la distribución poblacional vuelva a los parámetros anteriores a 2011.

El enorme flujo de refugiados, el incremento del número de grupos extremistas armados, la evolución de la cuestión kurda, la llegada de combatientes extranjeros provenientes de todo el mundo, y la propagación del conflicto a Líbano e Irak están afectando negativamente a la estabilidad de Oriente Próximo en su conjunto.

El hecho de que con el tiempo las partes enfrentadas hayan adoptado tácticas cada vez más brutales provoca indescriptibles sufrimientos a los civiles, principales víctimas de la lucha armada. El acuerdo entre Rusia y EE. UU. de primeros de septiembre de 2016, cuyo impacto real está por determinar en el momento de escribir este texto, tiene como objetivo fundamental reducir el tormento que sufre la población civil.

Sobre estas bases, el presente capítulo, continuación de anteriores ediciones de la serie «Panorama Geopolítico de los Conflictos»² del IEEE, efectúa

¹ BLACK, I. «Report on Syria conflict finds 11.5% of population killed or injured». The Guardian. 11/02/2016. Disponible en <https://www.theguardian.com/world/2016/feb/11/report-on-syria-conflict-finds-115-of-population-killed-or-injured>

² Las tres ediciones del mismo autor son: LABORIE, M. «Oriente Próximo: cambio sin retorno». Incluido en VVAA «Panorama geopolítico de los conflictos 2011». IEEE. Noviembre 2011. «Siria: deslizándose hacia el caos». Incluido en VVAA «Panorama geopolítico de los conflictos 2012». IEEE. Febrero 2013. «Siria: guerra, sectarismo y caos». Incluido en VVAA

un breve recorrido sobre la evolución del conflicto civil sirio desde sus inicios, detalla los principales eventos sucedidos en el periodo transcurrido entre septiembre de 2015 y septiembre de 2016 y plantea algunas tendencias que a medio y corto plazo pueden caracterizar este conflicto armado.

Antecedentes del conflicto

Al inicio de la denominada «Primavera Árabe», pocos apostaban porque el régimen sirio, en el poder desde 1970, se viese influido por las reclamaciones populares, como ya había sucedido en Túnez, Libia, Egipto o Bahrein. En 2011 se cumplía el 40º aniversario del golpe de Estado que aupó a Hafez al Assad, padre del actual presidente de Siria, a la presidencia de la República. Con los apoyos del partido Baath, el poderoso aparato de seguridad y las minorías alawita y cristiana, el régimen parecía controlar todos los aspectos de la vida social, política y económica del país.



Mapa político de Siria // Fuente CIA World Factbook

No obstante, en marzo de aquel 2011, se sucedieron algunas manifestaciones pacíficas que reclamaban cambios políticos. La brutal represión gubernamental provocó una espiral de violencia que hizo añicos el equilibrio sociopolítico antes existente y creó las condiciones necesarias para que se produjese la aterradora tragedia humanitaria que asola hoy el país.

«Panorama geopolítico de los conflictos 2013». IEEE. Enero 2014. Los tres volúmenes se encuentran disponibles en <http://www.ieee.es>. Además, para conocer la evolución de la guerra en 2015 se puede consultar LABORIE, M. «Rusia apuesta fuerte en Siria (y en el mundo)». Análisis GESI, 22/2015. 25/10/2015. Disponible en <http://seguridadinternacional.es/?q=es/content/rusia-apuesta-fuerte-en-siria-y-en-el-mundo>

El choque entre las dos ramas mayoritarias del islam, chiíes y suníes, ha puesto de manifiesto las antiguas rivalidades geopolíticas entre Irán, valedor del régimen alawita de Assad, y las monarquías del golfo y Turquía, que apoyan a grupos diversos de rebeldes suníes.

Igualmente, el enfrentamiento ha significado la activación de las alianzas existentes a escala global y regional, en favor o en contra de uno u otro bando. Así, las disputas diplomáticas entre Rusia –y en menor grado China–, por un lado, y EE. UU. y sus aliados europeos y árabes, por otro, han sido constantes, dificultando que se alcancen acuerdos para la gestión pacífica del conflicto. Armamento, dinero y apoyo político extranjero a las partes beligerantes han contribuido, de forma decisiva, a la intensificación de la lucha armada.

La sucesiva incorporación de actores y factores, junto al desbordamiento de la violencia, que alcanzó a los países vecinos, hizo que la conflagración adquiriese su actual dimensión regional. Los conflictos en Siria, Líbano e Irak se encuentran tan interrelacionados que no es posible discernir una solución independiente para alguno de ellos. Al mismo tiempo, son incuestionables las actuales derivaciones geopolíticas que la guerra civil siria tiene sobre las relaciones internacionales a escala global.

Igualmente, el conflicto sirio ha dinamizado las aspiraciones del pueblo kurdo por una mayor autonomía política, tanto en el interior de aquel país como en los estados vecinos³. Así, los «peshmergas» –combatientes kurdos armados–, que cuentan con el decidido apoyo estadounidense, se han convertido en una de las fuerzas militares más decisivas de la contienda, lo que por contra ha propiciado la reacción de Turquía, siempre recelosa de las pretensiones kurdas.

Desde las primeras manifestaciones y hasta septiembre de 2015, la guerra civil ha transcurrido por varias fases. Las victorias y derrotas de ambos bandos se han sucedido, llevando al conflicto a una guerra de atrición en la que ninguna de las partes parece hoy capaz de alcanzar la victoria militar.

El devenir de la contienda ha conducido a la gradual radicalización del bando opositor y a la aparición de múltiples grupos yihadistas, mejor armados y adiestrados que los «moderados» apoyados por Occidente. Desde comienzos de 2013, de la pléyade de grupos armados que enarbolan a la yihad como ideal, empezaron a destacar el Frente al Nusra –por entonces la franquicia de Al Qaeda en Siria y que recientemente ha cambiado su nombre por Frente de la Conquista del Levante (FCL)– y el Estado islámico también conocido por el acrónimo en árabe Daesh⁴. Los enfrentamientos entre las distintas facciones yihadistas y con otros grupos rebeldes han sido una constante del conflicto.

³ LABORIE, Mario. «Los kurdos y el conflicto sirio». Documento de Análisis 25/2012. IEEA. 27/11/2012 Disponible en http://www.ieea.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2012/DIEEA52-2012_KurdosyConflictoSirio_MLI.pdf

⁴ Del árabe «Al-dawla al-islâmiyya fi l-'Irâq wa l-shâm». Esta denominación ofende a los miembros del grupo por tener connotaciones negativas, ya que, dependiendo de cómo se utilice, la palabra Daesh puede significar «intolerante» o «el que siembra la discordia».

Su fulgurante expansión territorial por Irak y Siria y el gran poder de atracción sobre los musulmanes más radicales de todo el mundo, han convertido al Daesh en una de las partes fundamentales a la hora de entender las claves del conflicto. Ante el incontenible avance de los radicales suníes y del peligro real de que se cometiera un genocidio contra las minorías religiosas del norte de Irak, a principios de agosto de 2014, EE. UU. inició la operación «Determinación Inherente»⁵ (en inglés «Inherent Resolve») con el objeto de acabar con los yihadistas tanto en suelo iraquí como sirio. En la actualidad, más de 60 naciones participan en la coalición internacional liderada por EE. UU.⁶ que cuenta con el respaldo de las Naciones Unidas.

Aunque los choques del Daesh con otras facciones se han mantenido incasantes, sus avances en Siria a lo largo del 2015 fueron mayormente a expensas de las fuerzas del régimen de Assad, lo que supuso una novedad en la contienda. Hasta comienzos de ese año, los enfrentamientos entre el Estado islámico y los lealistas habían sido esporádicos. En el verano de 2015, el Daesh controlaba grandes áreas del país, pero estas eran las relativamente menos pobladas del noreste y el centro de Siria, aunque incluían la mayor parte del valle del río Éufrates y algunas zonas adyacentes junto a las fronteras con Turquía e Irak.

Desde el mismo inicio de la contienda, el principal problema que afronta el régimen es la carencia de personal con el que nutrir sus unidades militares, lo que le impide sostener operaciones ofensivas de forma duradera y en varios frentes simultáneamente, así como mantener el terreno conquistado⁷. Tras los largos años de guerra y acuciado por su incapacidad para reemplazar las bajas padecidas, a lo largo del primer semestre de 2015, Assad sufrió importantes reveses militares que parecían amenazar su capacidad para defender zonas clave del país y se vislumbraba la posibilidad de un colapso del régimen.

Situación actual del conflicto

El Régimen de Assad y sus apoyos: ¿en peligro de colapso?

A finales del verano de 2015, la situación de extrema debilidad por la que pasaba el régimen de Damasco y ante el temor de que se produjese un súbito derrumbe de su tradicional aliado, Rusia tomó la decisión de intervenir militarmente, dando un nuevo giro al curso de la guerra.

⁵ BARNES, Julian E.; Sparshott, Jeffrey; Malas, Nour. «Barack Obama Approves Airstrikes on Iraq, Airdrops Aid». Wall Street Journal. 08.08.2014. Disponible en <http://online.wsj.com/articles/iraqi-militants-seize-christian-villages->

⁶ Información disponible en la web de la operación. <http://www.inherentresolve.mil/>

⁷ «Syria's Assad admits army struggling for manpower». Aljazeera. 26.07.2015. Disponible en <http://www.aljazeera.com/news/2015/07/syria-assad-speech>

Con el incesante apoyo aéreo ruso, junto al proporcionado por la milicia chií libanesa Hezbolá, y de otros grupos del mismo credo como la Fuerza Quds –unidad de fuerzas especiales de los guardianes de la revolución iraní que integran nacionales de otros países⁸–, Assad ha llevado a cabo diversas ofensivas recuperando terreno en las provincias de Idlib y Hama. La reconquista de la mediática ciudad de Palmira, que se encontraba en manos del Daesh, supuso un impulso a todos los niveles para el régimen, permitiéndole presentarse ante la opinión mundial como el último baluarte ante la irracionalidad y barbarie yihadista. Sin embargo, tras cinco años de guerra el Ejército Árabe-Sirio habría perdido entre 80.000 y 100.000 de sus efectivos, por lo que con la excepción de escasas unidades de élite ya no es capaz de realizar, por sí solo, operaciones ofensivas de cierta entidad⁹.

En la actualidad, si bien el gobierno ha perdido el control sobre grandes áreas del país, mantiene el dominio total o parcial de la mayoría de los centros urbanos del país, su bastión de la provincia de Latakia, y todas menos dos capitales de provincia. Su objetivo estratégico militar es la toma de la ciudad de Alepo, antes de la guerra la segunda ciudad en importancia del país, y acabar con los focos de resistencia rebelde en Damasco, Hama, Idlib, Latakia y junto a la frontera de Líbano e Israel.

En las actuales circunstancias el régimen trata de compensar la limitación de efectivos terrestres, por un lado, incrementando los ataques aéreos y, por otro, recurriendo a paramilitares y milicias.

La utilización por parte del régimen de medios y formas de combate indiscriminados, y por lo tanto contrarios al DIH, provoca sufrimientos innecesarios a la población civil que, para su desgracia, se ha convertido en el centro de gravedad del conflicto. En particular el uso de los denominados «barriles bomba» arrojados desde helicópteros y con capacidad de destruir edificios enteros se ha convertido en una práctica común. Con este tipo de artefactos explosivos improvisados se destruyen hospitales, escuelas, e infraestructuras críticas para la vida de la población¹⁰.

Con esta táctica, el régimen de Damasco parece perseguir la destrucción de los hospitales y centros sanitarios en las zonas bajo control de los opositores¹¹. Amnistía Internacional ha documentado, entre diciembre de 2015 y marzo de 2016,

⁸ Los iraníes lideran una amalgama de unidades chiitas que incluyen: Fatemiyoun de Afganistán, Zeynabiyoun de Pakistán, Hezbolá y la iraquí Harakat al Nujaba. Disponible en <http://www.longwarjournal.org/archives/2016/09/soleimanis-presence-in-aleppo-under-scores-strategy-of-crushing-rebels.php>

⁹ SCHNEIDER, T. «The Decay of the Syrian Regime is Much Worse Than You Think». War on the Rocks. 31/08/2016. Disponible en <http://warontherocks.com/2016/08/the-decay-of-the-syrian-regime-is-much-worse-than-you-think/>

¹⁰ ROTH, K. «Barrel Bombs, Not ISIS, Are the Greatest Threat to Syrians». The New York Times. 05.08.2015. Disponible en <http://www.nytimes.com/2015/08/06/opinion/barrel-bombs-not-isis-are-the-greatest-threat-to-syrians.html>

¹¹ «Syria crisis: Air strikes on hospitals "war crimes"». BBC News. 16.02.2016. Disponible en <http://www.bbc.com/news/world-middle-east>

al menos seis de estos ataques lo que constituiría un crimen de guerra. La organización no gubernamental sugiere que Rusia y el régimen utilizan estos ataques como una forma de obligar a los residentes a huir antes de sitiar una ciudad o barrio¹². En la ciudad de Aleppo, solo en el mes de agosto de 2016, los hospitales han sido bombardeados 13 veces y las ambulancias ocho¹³.

Durante el conflicto, también, se ha documentado el uso de armas químicas¹⁴, pero en este caso tanto por parte del régimen como de la oposición rebelde¹⁵.

La resiliencia del régimen no puede entenderse sin considerar el apoyo prestado por la milicia chií libanesa Hezbolá. Su participación en el conflicto sirio se ha intensificado progresivamente desde 2011, pasando del asesoramiento inicial a las misiones de combate directo. Pero, a medida que ha crecido su implicación en Siria han aumentado exponencialmente las bajas provocando ciertas disidencias internas, fenómeno sorprendente en una organización muy disciplinada y motivada –desde el inicio de la contienda y hasta junio de 2016, habrían perdido la vida más de 1.500 milicianos de Hezbolá¹⁶–.

Además de los chiíes libaneses, otras 29 milicias, con diverso grado de cohesión y motivación para el combate, luchan al lado de los restos de lo que fuera el ejército regular sirio¹⁷. Algunos informes señalan que, en el frente de Aleppo, sería la propia Fuerza Quds la que estaría coordinando las operaciones de todas estas milicias¹⁸.

¹² «Syrian and Russian Forces Targeting Hospitals as a Strategy of War». Amnesty International. 03.03.2016. Disponible en <https://www.amnesty.org/en/press-releases/2016/03/syrian-and-russian-forces-targeting-hospitals-as-a-strategy-of-war/>

¹³ BARNARD, A. «Even Amid Cease-Fire Countdown, Syria's Conflicts Deepen». The New York Times. 10/09/2016. Disponible en <http://www.nytimes.com/2016/09/11/world/middleeast/even-amid-cease-fire-countdown-syrias-conflicts-deepen.html>

¹⁴ Como consecuencia de la presión internacional Assad cedió su arsenal de este tipo de armas en julio de 2014. En noviembre de 2015, la Organización para la Prohibición de Armas Químicas confirmó el uso del gas mostaza en la localidad de Marea, al norte de la ciudad siria de Aleppo, la zona de combates entre el Estado islámico y un grupo de rebeldes sirios. DEUTSCH, A. «Exclusive: Chemical weapons used by rebels in Syria – sources». Reuters. 05.11.2015. Disponible en <http://www.reuters.com/article/us-mideast-crisis-syria-chemicalweapons>

¹⁵ Un informe de Naciones Unidas de agosto de 2016, responsabiliza al gobierno de Assad de dos ataques con armas químicas y al Daesh de uno. GLADSTONE, R. «Syria Used Chlorine in Bombs Against Civilians, Report Says». New York Times. 24/06/2016. Disponible en <http://www.nytimes.com/2016/08/25/world/middleeast/syria-used-chlorine-in-bombs-against-civilians-report-says.html>

¹⁶ «Hezbollah suffers heavy casualties in Syria including another Mughniyeh commander». YaLibnan. 20/06/2016. Disponible en <http://yalibnan.com/2016/06/20/hezbollah-suffers-heavy-casualties-in-syria-including-another-mughniyeh-commander/>

¹⁷ AL-TAMIMI, A.J. «Bibliography: Pro-Assad Militias». 30/08/2016. Disponible en <http://www.aymennjawad.org/2016/08/bibliography-pro-assad-militias>

¹⁸ TOUMAJ, Amir. «Soleimani's presence in Aleppo underscores strategy of crushing rebels». The Long War Journal. 07/09/2016. Disponible en <http://www.longwarjournal.org/archives/2016/09/soleimanis-presence-in-aleppo-underscores-strategy-of-crushing-rebels.php>

En este mismo sentido, la Fuerzas de Defensa Nacional (FDN), organización que sirve como «paraguas» de diversas milicias progubernamentales constituyen una fuerza crítica para Assad. La FDN se organiza a nivel provincial y parece estar vagamente supervisada a nivel nacional. El grado de control que mantiene el gobierno central sobre las milicias chiitas se estaría degradando a medida que trascurren los meses. Su actuación ha exacerbado el carácter sectario de la guerra provocando un flujo de refugiados de credo sunní que huye no solo de la guerra sino de las posibles represalias.

La oposición al régimen: atomización y yihadismo

La fragmentación de la oposición política siria ha sido una constante desde que comenzase la guerra en Siria. Unidos únicamente por el deseo de derrocar a Assad, las distintas formaciones opositoras discrepan en los objetivos, formas y medios con los que llevar a cabo sus ambiciones.

En la actualidad, el principal bloque opositor es el Alto Comité Negociador (HNC en siglas en inglés), organización creada en diciembre de 2015 que agrupa a más de 30 grupos políticos y militares, y que cuenta con el apoyo saudí y el beneplácito occidental¹⁹. El HNC, que representa a la oposición en las negociaciones lideradas por las Naciones Unidas, no cuenta, por deseo de Turquía, con la participación del prokurdo Consejo de la Siria democrática, ni de otras formaciones políticas sunníes. Por el contrario, la Coalición Nacional de la Revolución Siria y de fuerzas opositoras, que representó al bando opositor en anteriores rondas negociadoras, sí se encuentra integrada en el HNC.

A comienzos de septiembre de 2016, el HNC presentó un plan detallado para la transición política. El plan recomienda llevar a cabo extensas negociaciones durante un alto el fuego seguido de un gobierno de transición de 18 meses, diseñado para preparar al país para unas elecciones posteriores²⁰. El plan, al menos por el momento, parece tener pocas posibilidades de que sea aceptado por el gobierno de Assad o por, sus aliados, Rusia e Irán.

Pero sobre el campo de batalla sirio la división rebelde es aún mayor. Durante los cinco años de guerra civil se han creado centenares de grupos armados que además de combatir a las fuerzas lealistas, se alían o combaten entre ellos en función de la situación y de la zona de que se trate.

Esta división, tanto en el nivel político como en el militar, ha facilitado el desarrollo de grupos de ideología yihadista que, con el tiempo, han adquiri-

¹⁹ HUBBARD, B. «Syrian Rebels Form Bloc for New Round of Peace Talks» The New York Times. 10/10/2015. Disponible en <http://www.nytimes.com/2015/12/11/world/middleeast/syrian-rebels-form-bloc-for-new-round-of-peace-talks.html>

²⁰ WINTOUR, P. «Syrian opposition coalition to announce democratic transition plan». The Guardian. 07/09/2016. Disponible en <https://www.theguardian.com/world/2016/sep/07/syrian-opposition-coalition-to-announce-democratic-transition-plan>

do predominancia sobre las facciones más o menos moderadas. Entre esos grupos cabe destacar Jaish al Islam, el Frente islámico, Unión islámica de Aynad al Sham, Jaish al Mujahideen y, por supuesto, el Frente al Nusra, ahora FCL y el autodenominado Estado islámico de Irak y el Levante o Daesh. Siguiendo la tónica general del conflicto, estas organizaciones no dudan en combatirse unas con otras, o por el contrario, coaligarse temporalmente si las circunstancias así lo requieren.

En julio de 2016, el líder del Frente al Nusra, Abú Mohamad al Golani, anunció que la organización se desligaba de Al Qaeda y que cambiaba de nombre por el de Frente para la Conquista del Levante (Jabhat Fata al Sham). Esta decisión habría sido aprobada y coordinada con altos dirigentes de Al Qaeda y parece estar destinada a unir fuerzas con otros grupos islamistas en Siria. Así mismo, se trataría de dificultar que los Estados Unidos y Rusia justifiquen sus ataques contra el FCL. Con su popularidad en aumento entre los sunníes sirios, el cambio parece haber dado ciertos frutos, por lo menos por el momento²¹.

En lo que se refiere al Estado islámico, la brutalidad de los medios para combatir y controlar a la población que vive en las zonas bajo su dominio ha adquirido una notoriedad mundial²². Impulsadas por las redes sociales y las tecnologías de la información, las imágenes y narrativas radicales alcanzan, de forma inmediata, a todas las audiencias del globo, en un esfuerzo para construir rápidamente su base de apoyo.

En el verano de 2016, la campaña internacional contra el Daesh se encuentra en una fase decisiva. Debilitada por la larga serie de bombardeos, la organización que dirige Abu Bakr Al Baghdadi ha perdido hasta un tercio del territorio que ocupaba en Siria e Irak hasta hace pocos meses y se enfrenta a ofensivas inminentes contra sus dos bastiones más importantes: Raqqa y Mosul.

Como se detallará más adelante, la ofensiva iniciada en agosto de 2016 por el Ejército turco en el norte de Siria ha cortado las líneas de abastecimiento del Daesh, complicando aún más su situación militar. Ante estas circunstancias, el Estado islámico está cambiando de táctica llevando a cabo numero-

²¹ AL-TAMIMI, A. «Al-Qa`ida Uncoupling: Jabhat Al-Nusra's Rebranding As Jabhat Fateh Al-Sham». CTC Sentinel. 22/08/2016. Disponible en <https://www.ctc.usma.edu/posts/al-qaida-uncoupling-jabhat-al-nusras-rebranding-as-jabhat-fateh-al-sham>

²² En cualquier caso, los crímenes de guerra y contra la humanidad no son exclusivos del Daesh. Amnistía Internacional ha informado sobre violaciones de los derechos humanos por parte de los grupos rebeldes sirios en Idlib y Aleppo. El informe señala que los rebeldes en esas áreas tienen «carta blanca para cometer crímenes de guerra y otras violaciones del Derecho internacional humanitario con impunidad» y ahora utilizan métodos de tortura utilizados inicialmente contra ellos por el régimen de Assad. «Syria: Abductions, torture and summary killings at the hands of armed groups». Amnesty International. 05/07/2016. Disponible en <https://www.amnesty.org/en/latest/news/2016/07/syria-abductions-torture-and-summary-killings-at-the-hands-of-armed-groups/>

Los atentados suicidas en todo el territorio sirio, en especial en las zonas controladas por el régimen. Es de esperar que a partir de que el Daesh vaya perdiendo control sobre el territorio incrementará la ejecución de actos terroristas en los países vecinos y en Europa.

Los kurdos

La inestabilidad en Irak y Siria está exacerbando las tensiones sobre la cuestión kurda, al mismo tiempo que ha abierto una ventana de oportunidad al viejo anhelo de este pueblo por lograr un Estado propio. No obstante, las aspiraciones de los kurdos se enfrentan a dos dificultades fundamentales.

En primer lugar, la falta de unidad entre distintas facciones señala que realmente no existe una única hoja de ruta que defina su posible devenir político. Los 40 millones de kurdos se encuentran repartidos en cuatro estados: Turquía, Irán, Irak y Siria. Condicionados por esta realidad geográfica y política, los kurdos han desarrollado, a lo largo de generaciones y según el Estado donde residan, particularidades diferenciadoras como dialectos, afiliación tribal, liderazgo, ideología y experiencia histórica. En ambos lados de la frontera entre Siria e Irak los partidos kurdos están reafirmando estas diferencias con notable meticulosidad burocrática²³.

En segundo lugar, más allá del apoyo condicionado tanto de EE. UU. como de Rusia, los kurdos no disfrutaban del favor de ninguna potencia regional que sirva de contrapoder a Turquía, su más enconado adversario.

Para el gobierno del presidente Recep Tayyip Erdoğan, el separatismo kurdo, representado por el Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK en siglas en kurdo), constituye el principal factor de inestabilidad para su país. Entre el verano de 2015, momento en que fracasaron las conversaciones de paz entre el PKK y Turquía, y septiembre de 2016, el rebote del conflicto ha causado la muerte a cerca de 2.000 personas²⁴. El país ha sido golpeado varias veces por el terrorismo, y aunque los principales actos de esta naturaleza han sido obra del Daesh, el Gobierno de Ankara sostiene la vinculación del PKK en alguno de ellos²⁵.

Con vistas al fin de la guerra, los partidos kurdos sirios están trabajando en un plan para formalizar la zona semiautónoma que han establecido en gran parte del norte durante cinco años de guerra que sirva como modelo para

²³ HILTMANN, J. «The Kurds: A Divided Future?». NYR Daily. 19/05/2016. Disponible en <http://www.nybooks.com/daily/2016/05/19/kurds-syria-iraq-divided-future/>

²⁴ BILGINSOY, Z. «Group: Renewed Turkey-Kurds conflict has killed nearly 2,000» Associated Press. 05/09/2016. Disponible en <http://bigstory.ap.org/article/turkey-2-soldiers-killed-clashes-kurds-southeast>

²⁵ PESTANO, A.V. «Erdoğan blames Syrian Kurdish PYD for Ankara bombing; separate blast kills 6». UPI. 18/02/2016. Disponible en http://www.upi.com/Top_News/World-News/2016/02/18/Erdoğan-blames-Syrian-Kurdish-PYD-for-Ankara-bombing-separate-blast-kills

un sistema federal descentralizado en todo el país²⁶. Esta posibilidad ha sido rechazada firmemente tanto por el régimen de Assad como por la oposición.

Tras el absoluto fracaso del programa de EE. UU. para adiestrar y equipar a los rebeldes moderados sirios, los peshmergas se han convertido en la fuerza terrestre más eficaz con la que cuentan los norteamericanos para golpear al Daesh.

La principal milicia kurda en Siria son las Unidades de Protección Popular²⁷ (YPG en kurdo) ligada al PKK. Pero mientras que el PKK está incluido en la lista de organizaciones terroristas del Departamento de Estado norteamericano, no sucede lo mismo con el YPG. Esta circunstancia ha permitido que Washington proporcione a este grupo continuo apoyo aéreo en las operaciones de combate y un suministro constante de armas y equipos. Este apoyo ha sido denunciado por Erdogan para el que: «¡lo hemos probado! Le decimos a los estadounidenses: ¡Es un grupo terrorista!»²⁸. Desde 2015, el YPG lidera las fuerzas democráticas de Siria (SDF en siglas en inglés) una coalición de grupos armados cristianos, turcomanos, sunníes y kurdos.

Los kurdos de Siria están separados en tres cantones situados junto a la frontera con Turquía. El objetivo último de las SDF sería enlazar los dos que se encuentran al este del Éufrates, Jazeera y Kobani, con el cantón de Afrin, situado más al oeste. Esto significaría ocupar la franja de terreno de unos 80 kilómetros que los separa. Esta zona que siempre ha sido habitada por tribus árabes, ha sido violentamente disputada por el Daesh y grupos rebeldes aliados de Ankara.

A principios del verano de 2016, el avance de las SDF en contra del Estado islámico en dirección Afrin y los choques con rebeldes aliados de Turquía hicieron temer a Ankara que era posible que se llevase a cabo el proyecto kurdo de crear una entidad autónoma junto a su frontera con Siria.

Dado que «la línea roja fundamental de los turcos no es Assad, sino la formación de un Estado kurdo»²⁹, Ankara había avisado que no toleraría la presencia de las SDF al oeste del río Éufrates. Ante la renuencia kurda a cumplir con esta

²⁶ BARNARD, A. «Kurds Hope to Establish a Federal Region in Country's North». New York Times. 16/03/2016. Disponible en <http://www.nytimes.com/2016/03/17/world/middle-east/syria-kurds.html>

²⁷ Se considera que las YPG constituyen el brazo armado del Partido de la Unión Democrática (PYG). Para conocer sobre los antecedentes a la cuestión kurda en Siria consultar, LABORIE, M. «Los Kurdos y el conflicto sirio». Documento de Análisis. 52/2012. IEEA. 27/11/2012. Disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2012/DIEEEA52012_KurdosyConflictoSirio_MLI.pdf

²⁸ «Turkey's Erdogan denounces US support for Syrian Kurds». BBC News. 10/02/2016. Disponible en: <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-35541003>

²⁹ Frase del almirante James Stavridis, antiguo comandante del Mando Supremo de la OTAN para operaciones. DOLAN, D. «After sweeping into northern Syria, Turkey faces hard choices». 01/09/2016. Disponible en <http://uk.reuters.com/article/uk-mideast-crisis-syria-turkey>

condición, el 22 de agosto de 2016 las Fuerzas Armadas turcas iniciaron la operación «Escudo del Éufrates», que según lo indicado por el ministro de Defensa de Turquía tiene un doble propósito: «*El Estado islámico debe ser completamente barrido, esto es una necesidad absoluta. Pero no es suficiente para nosotros... la milicia YPG no debe reemplazar allí al Estado islámico*»³⁰.



Operación «Escudo del Éufrates» (agosto de 2016) // Fuente: Al Monitor

El papel de los actores externos

Iniciativas para una solución negociada

En los más de cinco años de guerra civil, el Consejo de Seguridad de la ONU no ha logrado consensuar ninguna medida que sirviese para detener la conflagración. Rusia, con el soporte de China, ha bloqueado los diversos borradores de resolución promovidos por las potencias occidentales para penalizar al régimen de Assad. Incluso los intentos de implicar a la Corte Penal Internacional para que investigase y persiguiese los presuntos crímenes de guerra o contra la humanidad han sido vetados³².

Así las cosas, las iniciativas internacionales para lograr una solución negociada se han centrado fundamentalmente en las llamadas conversaciones de Ginebra en las que, con la mediación de la ONU, han estado representadas las partes

³⁰ PAMUK, H.; BEKTAS, U. «Turkey fires on U.S.-backed Kurdish militia in Syria offensive». Reuters. 26/08/2016. Disponible en <http://www.reuters.com/article/us-mideast-crisis-turkey>

³¹ «Turkey's operation in Syria fraught with risk: analysts». Al Monitor. 26/08/2016. Disponible en <http://www.al-monitor.com/pulse/afp/2016/08/syria-conflict-turkey-diplomacy.html>

³² BLACK, I. «Russia and China veto UN move to refer Syria to international criminal court». The Guardian. 22.05.2014. Disponible en <http://www.theguardian.com/world/2014/may/22/russia-china-veto-un-draft-resolution-refer-syria-international-criminal-court>

beligerantes –con la excepción del Daesh, el Frente de la Conquista y los kurdos, estos últimos por expreso deseo de Turquía–. Hasta el momento se han llevado a cabo tres rondas negociadoras, todas ellas saldadas con resultados negativos.

En junio de 2012, el Grupo de Acción para Siria³³ acordó en Ginebra un plan de paz que preveía un gobierno de transición, en el que se incluiría a integrantes del actual régimen y de la oposición –Ginebra I–. En febrero de 2014 se celebró Ginebra II, sin que se produjese ningún avance y, en marzo de 2016 arrancó la tercera ronda. Solo un mes más tarde del inicio de Ginebra III, la oposición dio por suspendida su asistencia al verificarse que se prolongaba la ofensiva del régimen en la provincia de Aleppo, aunque los observadores internacionales han afirmado que las negociaciones continúan informalmente³⁴.

Las potencias regionales

Turquía y las monarquías del Golfo Pérsico

Aunque con sus propias prioridades e intereses, Turquía y las monarquías del Golfo, lideradas tras el repliegue diplomático catari³⁵ por Arabia Saudí, han mantenido una actitud de gran hostilidad hacia el régimen de Assad, defendiendo la necesidad de su derrocamiento y apoyando a distintos grupos opositores.

Tras años de pugnas, en 2015 el mundo sunní comenzó a coordinar sus actividades políticas y sobre el propio territorio sirio. Catar, Arabia Saudí y Turquía han apoyado decididamente a Jaysh al Fatah –el Ejército de la Conquista– una coalición de milicias islamistas que ha logrado importantes victorias militares y en que la que se integran: Ahrar al Sham, Faylaq al Sham –vinculado a los Hermanos Musulmanes– y también el FCL. El hecho de que la por entonces franquicia de Al Qaeda estuviese recibiendo apoyo extranjero levantó los recelos occidentales sobre Jaysh al Fatah³⁶.

La actual alianza turco-árabe no significa que los estados compartan los mismos objetivos estratégicos. Mientras que Arabia Saudí lidera las fuerzas con-

³³ Formado por China, Rusia, EEUU, Francia, Reino Unido, Turquía, la Liga árabe, la ONU y la Unión Europea. Action Group for Syria. Final Communiqué. 30.06.2012. Disponible en <http://www.un.org/News/>

³⁴ HACKWILL, R. «Syrian opposition stays away from Geneva peace talks». Euronews. 18/04/2016. Disponible en <http://www.euronews.com/2016/04/18/syrian-opposition-stays-away-from-geneva-peace-talks>

³⁵ Durante los primeros años del conflicto, Catar adoptó una postura muy activa que la llevó a situarse junto a Turquía y a oponerse a los saudíes. Ya desde 2015, esta posición se ha visto modificada hacia una política exterior más armoniosa con el resto de los países sunníes. LABORIE, M. «Hacia un nuevo orden en Oriente Próximo». Incluido en VVAA, Panorama Estratégico 2014. IEEE. Disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/panoramas/panorama_estrategico_2014.pdf

³⁶ SENGUPTA, Kim. «Turkey and Saudi Arabia alarm the West by backing Islamist extremists the Americans had bombed in Syria». The Independent. 12.05.2015. Disponible en <http://www.independent.co.uk/news/world/middle-east/syria-crisis-turkey>

trarias a lo que entiende como un peligroso expansionismo chiita por parte de Irán, Turquía está decidida a cortar cualquier proyecto que fomente la soberanía kurda. La ya citada operación «Escudo del Éufrates» –designación que no deja dudas sobre sus objetivos– constituye uno de los eventos más importantes del conflicto sirio por la posibilidad de modificar radicalmente sus dinámicas.

En tan solo unas semanas, el Ejército turco y sus aliados rebeldes han obligado al Daesh a retroceder al interior de Siria. Al oeste del río Éufrates, Turquía controla ya un área que ha reclamado recurrentemente que se convierta en una zona de exclusión aérea que, a modo de «buffer», acoja a los refugiados sirios, lo que evitaría que sigan fluyendo hacia su territorio. El hecho de que se estén instalando tendidos eléctricos a través de la frontera turco-siria para suministrar energía a los pueblos recién conquistados puede ser una muestra más de las inequívocas intenciones de Erdogan de crear ese «buffer»³⁷. Anteriormente, estas reclamaciones turcas habían sido rechazadas por la comunidad internacional por sus posibles repercusiones negativas.

Aunque el régimen de Assad y Rusia han condenado oficialmente la ofensiva turca, existe la posibilidad de que Damasco y Moscú hayan consentido la invasión. En un momento en que las relaciones entre Erdogan y Putin se han estrechado, se especula con un acuerdo que permitiría a Assad tomar Aleppo mientras que Turquía lograría establecer una zona de influencia en Siria y así aplastar las aspiraciones kurdas³⁸. Esta maniobra se haría con o sin el beneplácito estadounidense que mantiene a la vez lazos con los kurdos, grupos rebeldes en Aleppo y Turquía; todo un rompecabezas para Washington.

Irán

El régimen de Assad ya se habría desmoronado sin el decidido apoyo que le ha brindado Irán desde el inicio de la guerra. La ayuda en inteligencia y el suministro de armas y combustible han hecho posible que el régimen pudiera mantener la suficiente capacidad para mantener las operaciones de combate. Pero sobre todo, Assad se mantiene en el poder gracias, por un lado, al despliegue de miembros de la Fuerza Quds para adiestrar a las milicias alawitas y coordinar las operaciones militares contra los rebeldes, y por otro, a la cobertura política del movimiento regional chií auspiciado por Teherán. No obstante, el hecho de que miles de voluntarios chiíes de todo el mundo hayan acudido a defender a Assad³⁹, ha significado un incremento del carácter sectario del conflicto sirio.

³⁷ BARNARD, A. «Even Amid Cease-Fire Countdown, Syria's Conflicts Deepen». Op. Cit.

³⁸ «Assad regime, Turkey agree on fighting Kurds in Syria». ARA news. 30/08/2016. Disponible en <http://aranews.net/2016/08/assad-regime-turkey-agree-on-fighting-kurds-in-syria/>

³⁹ Se calcula que hasta 20 mil afganos chiíes estarían luchando al lado del régimen. Además, combatientes del mismo credo procedentes de Líbano, Pakistán, Irak y recientemente China, forman parte de las milicias progubernamentales, adiestradas y equipadas por los iraníes. MOSLIH, H. «Iran "foreign legion" leans on Afghan Shia in Syria

Mucho se ha debatido sobre las razones por las que Irán mantiene un apoyo sin fisuras hacia Assad. Concisamente se puede señalar que históricamente Oriente Próximo ha estado dividido por dos líneas de fractura: la pugna entre sunníes y chiíes y entre árabes y persas. Irán aúna una población mayoritariamente persa con un régimen político regido por los principios del chiismo. Rodeado por Estados sunníes pro-occidentales hostiles, Irán necesita todos los aliados que pueda encontrar para asegurar que sus intereses regionales están protegidos⁴⁰.

El régimen de Teherán, Siria y Hezbolá han conformado durante lustros el denominado «Eje de la Resistencia», con el objetivo de expandir la revolución islámica-iraní e impulsar políticas antioccidentales y antiisraelíes. El odio hacia Israel puede entenderse como la estrategia seguida por Irán para granjearse el favor de las poblaciones árabes-sunníes. El régimen de Damasco constituía el eslabón de unión entre persas y árabes.

Sin embargo, el conflicto sirio ya ha limitado la influencia de Irán en todo Oriente Próximo y el posible ascendiente sirio ha desaparecido por completo. Desde Líbano a Yemen, los líderes sunníes se muestran inquietos por los movimientos iraníes en los países árabes⁴¹.

La caída del régimen de Assad reduciría aún más la proyección regional de Teherán, por lo que no es de esperar ningún cambio en la posición iraní. Incluso, en caso de que el régimen de Assad se derrumbase, Teherán tratará de controlar áreas clave del territorio sirio donde pueda defender sus intereses vitales. Obviamente, esta postura favorecería una «solución federal» para una Siria pos-Assad.

Con estos objetivos no es de extrañar la estrecha cooperación que Teherán está manteniendo con Moscú, no solo para la cuestión Siria sino también en otros ámbitos de la defensa⁴². Según las autoridades iraníes las relaciones entre los dos países tienen la consideración de estratégicas⁴³.

Actores internacionales

Las secuelas geopolíticas que la guerra en Siria está teniendo a escala global son cada vez más evidentes. Este conflicto y las transformaciones que

war». AlJazeera. 22/01/2016 Disponible en <http://www.aljazeera.com/news/2016/01/iran-foreign-legion-leans-afghan-shia-syria-war>

⁴⁰ BARFI; B. «The Real Reason Why Iran Backs Syria». The National Interest. 24/01/2016. Disponible en <http://nationalinterest.org/feature/the-real-reason-why-iran-backs-syria>

⁴¹ Ibid.

⁴² Así lo indica el acuerdo alcanzado en febrero de 2016 para la compra de armas rusas por parte iraní por un montante total de 8.000 millones de dólares. «Iran looks to spend \$8bn on Russian arms». RT. 16/02/2016. Disponible en <https://www.rt.com/business/332604-iran-arms-russia-deal/>

⁴³ «Iran open to more military cooperation with Russia: Shamkhani». Press-TV. 26/08/2016. Disponible en <http://www.presstv.ir/Detail/2016/08/26/481755/Iran-Russia-Syria-Saudi-Arabia-Yemen>

sufre el entorno estratégico de Oriente Próximo demuestran que el orden mundial es cada vez menos occidental, situación de la que trata de sacar partido Rusia.

Rusia

Rusia ha demostrado ser una pieza clave para las aspiraciones de Assad, a quien ha proporcionado cobertura diplomática, armas y abastecimientos esenciales para que pueda prolongar la lucha.

A principios de septiembre de 2015, y en un momento en que el régimen de Assad mostraba claros signos de debilidad, la intervención militar rusa en Siria supuso un salto cualitativo para su política exterior en la región. Esta acción representa el primer despliegue expedicionario ruso, fuera del antiguo espacio soviético, que Moscú ha emprendido desde la guerra en Afganistán.

Más allá de apoyar a un gobierno que es a la vez un histórico aliado –recordar que el puerto sirio de Tartus acoge, desde los tiempos de la URSS, la única base naval de Rusia en el extranjero– y un excelente cliente de armas, cuatro razones podrían explicar la iniciativa del presidente Vladimir Putin de intervenir militarmente en Siria: (1) aumentar la influencia geopolítica de Rusia en Oriente Próximo; (2) servir de contrapoder a Estados Unidos en esa región del mundo; (3) combatir a las organizaciones yihadistas antes de que algunos de sus miembros puedan volver a Rusia; y (4) ganar estatura diplomática en sus ambiciones en Ucrania⁴⁴.

Cuando se inició la campaña de bombardeos aéreos sobre los rebeldes, Moscú manifestó que los ataques irían solamente en contra del Daesh. Sin embargo, los hechos demuestran que la mayor parte de los bombardeos está siendo dirigida contra las fuerzas opositoras con el fin de respaldar las ofensivas de las Fuerzas Terrestres de Assad. De hecho, los bombardeos han aumentado gradualmente en respuesta a los avances de los rebeldes en distintas zonas. Algunas de estas acciones han tenido como objetivo grupos rebeldes directamente apoyados por Estados Unidos o Turquía.

Desde que Rusia empezase la campaña de bombardeos, las fuentes oficiales del Ministerio de Defensa de la Federación Rusa han señalado que, hasta junio de 2016, 12 soldados rusos habían perdido la vida en acto de servicio en Siria. No obstante, medios independientes han documentado más muertes y han señalado la existencia de informes reservados, no reconocidos por el gobierno, que cifraban las bajas en decenas de muertos⁴⁵.

⁴⁴ LABORIE, M. «Rusia apuesta fuerte en Siria (y en el mundo)». Op. Cit.

⁴⁵ FITZPATRICK, C. A. «How Many Russian Soldiers Have Died in Syria?». Daily Beast. 22/06/2016. Disponible en <http://www.thedailybeast.com/articles/2016/06/21/how-many-russian-soldiers-have-died-in-syria.html>

Quizás con la intención de soslayar las repercusiones negativas producidas por estas bajas, la participación directa rusa en las hostilidades de Siria no solo se está llevando a cabo con fuerzas militares regulares, sino que también incluye contratistas de seguridad privada⁴⁶. Este recurso proporciona a las autoridades rusas una forma negable de enviar personal militar capacitado al extranjero⁴⁷.

Uno de los cambios más llamativos ocurridos durante la primera mitad de 2016, es la radical transformación de las relaciones ruso-turcas, apenas siete meses después de que un cazabombardero de la Fuerza Aérea de Turquía derribase un avión de combate ruso Su-24, costándole la vida a su piloto. A finales de junio de 2016, el presidente de Turquía cambió su postura de no pedir disculpas por el incidente y envió una carta al presidente de Rusia, Vladimir Putin, en el que expresaba su «simpatía y profundas condolencias a la familia del piloto ruso»⁴⁸.

La visita oficial de Erdogan a Rusia a primeros de agosto de 2016 –la primera salida del mandatario turco después del intento de golpe de Estado del anterior mes de julio– supuso un paso definitivo para superar la crisis abierta⁴⁹.

En estas circunstancias y después de que Turquía hubiese afirmado que estaría de acuerdo con que Assad permaneciese en el poder «durante un periodo de transición»⁵⁰, es probable que Putin y Erdogan hayan llegado a un entendimiento para salvaguardar los intereses de ambas naciones. Este acuerdo permitiría a Ankara alcanzar sus objetivos en el norte de Siria e Irak sin verse obstaculizada por Rusia –de ahí la intervención militar turca a lo largo de su frontera con Siria– mientras que Moscú tendría el consentimiento turco para que el régimen sirio mantenga el control de Damasco, Hama, Homs y Latakia, bajo la tutela de Rusia e Irán. En otras palabras, se estaría ante el tradicional concepto geopolítico de «esferas de influencia»⁵¹.

⁴⁶ A finales de marzo de 2016, una investigación publicada por Fontanka, un periódico independiente ruso, señalaba que el Kremlin había contratado una compañía de seguridad privada llamada «Wagner» para ir a combatir a Siria y Ucrania. Estos contratistas estarían manejando carros de combate y armamento pesado como parte de las fuerzas militares rusas en ambos teatros de operaciones. «In Syria killed dozens of Russian soldiers working for private military company». Fontanka.ru - Last news from Russia. 30/03/2016. Disponible en <http://en.news-4-u.ru/fontanka-ru-in-syria-killed-dozens-of-russian-soldiers-working-for-private-military-company.html>

⁴⁷ QUINN, A. «Vladimir Putin sent Russian mercenaries to “fight in Syria and Ukraine”». The Telegraph. 30/03/2016. Disponible en <http://www.telegraph.co.uk/news/2016/03/30/vladimir-putin-sent-russian-mercenaries-to-fight-in-syria-and-uk/>

⁴⁸ «Russia-Turkey Relations: Rapprochement on Russian Terms». Defense News. 31/08/2016. Disponible en <http://www.defensenews.com/articles/russia-turkey-relations-rapprochem-russian-terms>

⁴⁹ «Erdogan travels to Russia to reset relations». AlJazeera. 09/08/2016. Disponible en <http://www.aljazeera.com/news/2016/08/erdogan-travels-russia-reset-relations-.html>

⁵⁰ «Turkey May Agree on Assad Remaining in Power for Interim Period – Reports». Sputnik News. 10/07/2016. Disponible en <https://sputniknews.com/politics/20160710//turkey-assad-syria.html>

⁵¹ ABI, F.A. «Turkey’s Syria intervention likely reflects its acquiescence to ‘zones-of-influence’ agreement with Russia». Jane’s Intelligence Weekly. 12/09/2016.

Estados Unidos y sus aliados europeos

Desde el inicio de la contienda, los países occidentales, con EE. UU. a la cabeza, han promovido esfuerzos diplomáticos para alcanzar un acuerdo negociado entre las partes beligerantes sobre la condición de la dimisión inmediata de Assad. Además, las acciones diplomáticas se han complementado con el apoyo «no letal» estadounidense a ciertos grupos de la oposición y el adiestramiento y suministro de armas, más o menos encubierto, a fuerzas rebeldes específicas.

Con el tiempo este enfoque se ha visto matizado y, ante una realidad cada vez más compleja, la intensidad de los llamamientos para la salida de Assad se ha reducido. Asimismo, la extrema peligrosidad de la expansión del Daesh modificó el punto de vista estadounidense en Oriente Próximo. Ahora, la primera prioridad es destruir a los yihadistas, mientras que Assad es percibido como un mal menor, ya que su caída podría ser contraproducente para los intereses occidentales.

Con estos objetivos y al mismo tiempo que continuaban los bombardeos aéreos contra el Daesh y otros grupos yihadistas, la estrategia estadounidense se orientó a apoyar a los kurdos considerados la fuerza militar más eficaz y a acercarse a Rusia con el fin de coordinar las acciones sobre el terreno.

Esta estrategia ha tenido dos repercusiones de primera magnitud. Tras más de diez meses de negociaciones, Rusia y Estados Unidos acordaron a principios de septiembre de 2016 un plan para tratar reducir el grado de violencia en el conflicto sirio que, si tiene éxito, podría llevar por primera vez a que las dos potencias coordinasen sus operaciones militares en contra del Daesh y el FCL⁵².

El plan consiste en lograr un alto el fuego creíble al menos por una semana, y durante ese tiempo permitir el acceso de las organizaciones humanitarias a las zonas asediadas de la ciudad de Aleppo. Si esto funcionase, el segundo paso sería establecer un centro conjunto ruso-estadounidense para coordinar las acciones de bombardeo. El elemento clave para el éxito del plan es que Rusia debe frenar a las fuerzas del presidente Assad de que lleven a cabo cualquier operación sobre las zonas controladas por las fuerzas opositoras, mientras que lo mismo debe hacer Estados Unidos con los rebeldes para evitar que ejecuten acciones ofensivas⁵³.

En el momento de terminar de escribir este texto, existe un cierto escepticismo por parte de las partes sobre la posibilidad de que el acuerdo se imple-

⁵² Una veintena de formaciones rebeldes han criticado el acuerdo por excluir al Frente de la Conquista del Levante y lamentan que no se trate de la misma forma a los yihadistas y a «las milicias sectarias extranjeras» que luchan con el régimen y que perpetran crímenes desde hace cinco años contra Siria. AYESTARAN, M. «Rusia pone pie en tierra en Siria para supervisar el alto el fuego y la entrega de ayuda». ABC. 13/09/2016. Disponible en <http://www.abc.es/internacional/abci-rusia-pone-tierra-siria-para-supervisar-alto-fuego-y-entrega-ayuda.html>

⁵³ SANGER, D.A.; BARNARD, A. «Russia and the United States Reach New Agreement on Syria Conflict». The New York Times. 09/09/2016. Disponible en <http://www.nytimes.com/2016/09/10/world/middleeast/syria-john-kerry-ceasefire-deal-russia.html>

mente con éxito. La dificultad de controlar a los múltiples grupos armados que combaten en Siria junto a las agudas desconfianzas entre rusos y americanos son riesgos para el éxito de esta nueva oportunidad de detener el conflicto.

A diferencia de con Rusia, las relaciones entre Turquía y sus aliados occidentales de la OTAN se han deteriorado hasta tal punto que el secretario de Estado de EE. UU., John Kerry, realizó un llamamiento al Gobierno turco a respetar los principios democráticos tras la intensa purga que se está llevando a cabo después del golpe militar fallido⁵⁴. Hay que recordar que la condición *sine qua non* para pertenecer a la Alianza Atlántica es el carácter democrático de los Estados miembros⁵⁵. Sin duda, el decidido apoyo prestado al YPG, que ha permitido a los kurdos ganar posiciones en el norte de Siria, la aparente escasa reacción estadounidense a la intentona golpista y la nueva conexión Putin-Erdogan han intoxicado la tradicional asociación entre Turquía y EE. UU.

Otro motivo de malestar, esta vez con la UE, ha sido la ola migratoria de refugiados sirios que huyendo de la guerra buscan refugio en Europa. El acuerdo alcanzado, en marzo de 2016, para poner fin a la emigración ilegal ha evitado que, al menos de momento, se profundicen las tensiones diplomáticas.

Conclusiones y perspectiva

Desde sus mismos inicios, la guerra en Siria se ha visto caracterizada por tres factores profundamente interconectados: su naturaleza sectaria, la gran fragmentación de la oposición y la influencia del conflicto sobre las dinámicas geopolíticas que afectan a Oriente Próximo en su conjunto. La interconexión de estos tres factores y la implicación de poderes extranjeros han conducido a un escenario de gran complejidad, razón que explica la larga duración, alta intensidad y profunda crueldad de la conflagración.

Tras más de cinco años de guerra sin restricciones, las instituciones gubernamentales, estructuras sociales e infraestructuras básicas de Siria han dejado de existir. Aunque el peligro de colapso del régimen ha disminuido desde la intervención rusa, es muy improbable que pueda recuperar el control completo del territorio que una vez fue Siria. Lo mismo ocurre con la oposición que no dispone ni de los medios ni de los apoyos para lograr hacerse con el poder y refundar la República de Siria.

⁵⁴ Esta purga se extiende, además de militares, a jueces, maestros y opositores políticos. A mediados de agosto se había detenido a más de 35.000 personas y otros 75.000 funcionarios habían sido despedidos. La comunidad kurda en Turquía ha sido la más afectada por la represión. CUPOLO, D. «Voices of Turkey's Purged». The Atlantic. 19/08/2016. Disponible en <http://www.theatlantic.com/international/archive/2016/08/turkey-erdogan-coup-purge-kurds-akp>

⁵⁵ MORELO, C. «Kerry urges Turkey to maintain democratic principles after coup attempt». 18/07/2016. Disponible en <https://www.washingtonpost.com/world/kerry-warns-turkey-nato-membership-potentially-at-stake-in-crackdown.html>

Los kurdos, por su parte, están percibiendo que lo que les diferencia a unos de otros es más trascendental que lo que tienen en común. Las tensiones regionales advierten lo difícil que es modificar el Tratado Sykes-Picot⁵⁶. Ante estos dos asuntos, las ambiciones del pueblo kurdo probablemente se verán reprimidas, como en el pasado, por los condicionamientos geopolíticos.

En una zona vital para el suministro energético del mundo, las constantes que caracterizan la situación actual de Oriente Próximo se conforman, principalmente, alrededor de la tradicional rivalidad turco-árabe-persa, la pugna entre las dos corrientes mayoritarias del islam, chiismo y sunismo, y la competencia entre las grandes potencias mundiales.

La tendencia apunta a una división del país, más o menos formal, de acuerdo a líneas étnicas y religiosas: un enclave patrocinado por Turquía en el norte, los kurdos al noreste, y el centro para los sunnies, mientras que la costa, Damasco y el terreno circundante a las fronteras con Israel y Líbano permanecería en manos del régimen, con o sin Assad. La cuestión es determinar si es posible llegar a un acuerdo que, como en el caso de Dayton para Bosnia Herzegovina, permitiese a las partes beligerantes establecer un marco de convivencia estable –aunque se acepte la limpieza étnica y sectaria que ya ha tenido lugar–. Es posible que el sufrimiento de la población y el cansancio de los contendientes empujen en los próximos meses en esa dirección, pero esta circunstancia solo ocurrirá si las partes perciben que la victoria por las armas es imposible. De ahí, la importancia en que las potencias extranjeras dejen de actuar únicamente en defensa de sus propios intereses y objetivos. El tiempo dirá si esto es factible.

Tabla de indicadores geopolíticos de Siria

Extensión	185,180 km ² (89)- incluye 1295 km ² ocupados por Israel
Longitud de la costa	193 km
Longitud de las fronteras	2363
Población	17,064,854 (Julio 2015 est.) (65)
Grupos étnicos	Árabes 90.3%, Kurdos, Armenios y otros 9.7%
Religiones	Sunitas 74%, otros musulmanes 16%, cristianos 10%
Media de Edad (total)	24.1 años

(Fuente CIA World Fact Book)

⁵⁶ Fuentes, F.J.; Pellicer, J.M. «Cien años de geopolítica en Oriente Medio: el acuerdo de Sykes-Picot». Documento Marco 15/2016. IEEE. 08/09/2016. Disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2016/DIEEEM15_2016_Geopolitica_OrienteMedio_Fuentes_y_Pellicer.pdf

Cronología del conflicto (sep 2015 – sep 2016)

2015	Septiembre	Ante el peligro de colapso del régimen de Assad, Rusia interviene en la guerra en su apoyo. El secretario de Defensa de Estados Unidos abre un diálogo en torno a Siria con su homólogo ruso, orientado a asegurarse de que las fuerzas estadounidenses y rusas se enfrenten.
	Octubre	Fuerzas lealistas inician la cuarta ofensiva de Hama con apoyo ruso e iraní. Se firma un memorando de entendimiento entre Rusia y EE. UU. para evitar los posibles enfrentamientos.
	Noviembre	Turquía derriba un avión de combate ruso. Se producen fuertes tensiones diplomáticas entre los dos países. La OTAN pide desescalar la crisis.
	Diciembre	El Parlamento de Alemania aprueba los planes del Gobierno de unirse a la campaña militar contra el Estado islámico en Siria.
2016	Enero	El presidente Putin afirma que Assad puede obtener asilo en Rusia.
	Febrero	Fracasan las conversaciones Ginebra III.
	Marzo	Rusia comienza una retirada parcial de sus tropas de Siria, sin embargo, continúan los ataques aéreos contra posiciones rebeldes.
	Abril	La batalla de Aleppo se endurece. Cientos de muertos por ambos bandos.
	Mayo	El Daesh lleva a cabo una ola de ataques suicidas sobre toda Siria. Las SDF inician una ofensiva en el norte de Siria en contra el Daesh.
	Junio	El presidente Turco envía una carta de condolencia a Rusia por la muerte del piloto derribado en noviembre de 2015.
	Julio	Fracasa el intento de golpe de Estado en Turquía. Erdogan responde con una intensa purga de opositores. El líder del Frente Al Nusra anuncia que se desvincula de Al Qaeda y que la organización pasa a denominarse Frente para la Conquista del Levante.
	Agosto	Visita del presidente Erdogan a Rusia. Inicio de la operación «Escudo del Éufrates» por parte del Ejército turco. Las unidades kurdas se repliegan al este del Éufrates.
Septiembre	El Alto Comité Negociador sirio (oposición política) presenta un plan de transición. Rusia y EE. UU. acuerdan un plan para la reducción de la violencia y alto el fuego.	